

El Heraldo de Santidad

"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"

Vol. IV

1 de Febrero de 1950

Núm. 9

Las Desventajas de ser Conservador

La esfera de lo conservador se encarga de preservar lo establecido. Por tanto se encuentra en estrecha relación con el radicalismo por una parte y el liberalismo por la otra, oscilando entre los dos a medida que el tiempo transcurre y se suceden los cambios de énfasis. Así como los lujos de hoy día tienden a volverse necesidades del mañana, las reformas del pasado son la herencia de lo actual. Todo se reduce a decir que los leales soldados del pasado vienen a ser guardias pasivos del presente. Es probable que el evangelista de visión venga a terminar en colector de dinero y que el pastor evangelístico acabe en maestro. Ha habido cristianos laicos que en un tiempo han orado y ayunado hasta que la presencia de Dios se ha manifestado, que, sin embargo, han llegado hasta a contender en favor de nimias reglas estrictas relacionadas con actos morales insignificantes y que se excusan diciendo que lo que quieren es seguir "por las sendas antiguas." Pero en tales casos, lo conservador ha fracasado en su propósito, y presenta un espectáculo semejante al del minero quien se sentó a guardar el oro que había acumulado con su trabajo hasta el grado que murió de hambre.

Es verdad que San Pablo recomienda la moderación, pero más bien manifestó su deseo de usar bien las cosas y no abusar de aquello que es permisible—como comer, beber, trabajar, jugar, y dedicarse a actividades sociales. No puede aplicarse a la moralidad; puesto que todo el que es moderadamente honrado carece de honradez, quien es moderadamente veraz es mentiroso, quien es moderadamente recto anda mal. No puede aplicarse tampoco al cristianismo vital puesto que Cristo dijo de una manera clara, "Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, de toda tu alma, con toda tu mente y con todo tu poder." Resulta correcto por lo que se refiere a la religión en el sentido positivo así como a la moralidad en el sentido negativo, que el que es religioso y al mismo tiempo sostiene ciertas reservaciones es verdaderamente irreligioso. El amor que se da a Dios solamente porque no encuentra su objeto en otra cosa es amor inaceptable. Abraham fué considerado entre el círculo de los amigos de Dios porque el amor que él demostró fué tal que le hizo sacrificar a su propio hijo. Y la ofrenda en el gazofilacio fué tan grande que hizo que el Maestro mencionara la ofrenda de la viuda.

En ocasiones el amor hacia los edificios antiguos evita la construcción de una casa de oración nueva y adecuada; algunas veces la devoción hacia cierta organización anticuada evita el progreso; algunas veces la reverencia de una cierta forma histórica hace que el contagio mortal se extienda; algunas veces la consideración por las tradiciones hace que el justo sea crucificado como en el caso de Jesús cuando fué enclavado en la cruz. En todos estos casos el ser conservador no vale la pena. La amonestación de San Pablo es "Examinadlo todo; retened lo bueno." La prueba del tiempo nos hace descubrir valores impecederos; afiancémonos en estos valores.

Por J. B. Chapman, D.D.

GEMAS para Ministros

La Sangre Preciosa de Cristo

- I. La Sangre Vertida.
 1. En propiciación (Romanos 3:25).
 2. Como redención (1ª Pedro 1:19; Efesios 1:17).
 3. El precio de adquisición (Hechos 20:28).
 4. Como la base de paz (Colosenses 1:20).
 5. Como base de la justificación, esto es, por ella el pecador es declarado inocente (Romanos 5:9).
- II. La Sangre Dentro del Velo.
 1. Jesús entró en el santuario por su propia sangre (Hebreos 9:12. Véase vrs. 7 y 25).
 2. Los creyentes tienen acceso a Dios por la sangre (Hebreos 10:19).
 3. Los creyentes son "hechos cercanos por la sangre" (Hebreos 2:13).
- III. La Sangre Aplicada al Creyente.
 1. El tipo del "rociamiento" para la remisión del pecado (Hebreos 9:18-23; Hebreos 12:22-24).
 2. La sangre y la conciencia (Hebreos 9:14; Hebreos 10:22).
 3. La sangre "santifica o aparta al cristiano para Dios" (Hebreos 13:12).
 4. La sangre del testamento es la base de la operación de Dios en el alma (Hebreos 13:20 y 21).
 5. "Lavados de nuestros pecados con su sangre" (Apocalipsis 1:5).
- IV. La condición para que la sangre sea aplicada continuamente. "Mas si andamos en luz, como El está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1ª Juan 1:7).
- V. La Sangre del Cordero vertida y aplicada por el Espíritu de Dios, es el arma que da la victoria sobre Satanás. "Y ellos le han vencido por la sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio; y no han amado sus vidas hasta la muerte."

—J. P. L.



Casa Edificada

Mateo 7:24-27

Conclusión del sermón de la montaña con un contraste: dos puertas, dos caminos, dos árboles y dos casas. Encontramos:

1. *Dos edificadores.* Conscientes de una necesidad, trabajaron hasta el fin y tuvieron éxito en sus esfuerzos.
2. *Dos cimientos.* Uno es roca sugiriendo fuerza, solidez, permanencia. Cristo dice que su enseñanza es roca. El otro es arena, insustancial, movédiza. Todo lo que es contra los principios de Cristo o descuido de su enseñanza es arena.
3. *Dos casas.* Todo hombre edifica su propia casa. Obras, palabras, pensamientos. La casa que cada uno edifica debe ser habitable. Las diferencias en las casas de los hombres son: que algunas veces no son visibles.
4. *Una tormenta.* Cierta, imparcial, terrible.
5. *Dos resultados.* La casa sobre la arena viene a ser el momento del insensato. La casa sobre la roca permanece como refugio permanente de sabiduría.
6. *Dos ejemplos.* Estos son de aplicación necesaria y actual.

—El Faro

Ilustraciones

1. La Veracidad Bíblica.

Cuando Alejandro, rey de Macedonia, había mandado hacer su retrato se dice que se sentó con el rostro descansando sobre sus dedos, como si estuviera en profunda meditación, pero realmente para que los observadores no vieran una cicatriz. Nuestra Biblia mantiene siempre a un lado de las cicatrices los dedos de los hombres. Pinta todo el rostro con todos los detalles, hermosura y borrones, santidad y cicatrices, todo y en todo. No oculta que aun David, hombre de corazón según Dios, hubiese pecado. Pero era hombre de corazón que seguía a Dios no porque hubiera pecado, sino porque realmente hubo pecado, se hubo arrepentido y buscado el perdón.

2. El Perdón de Dios.

Hubo un gran rey que había sufrido mucho de parte de sus súbditos rebeldes. Pero cierto día uno de los rebeldes rindió sus armas, se arrojó a sus pies y demandó misericordia. El le perdonó todo. Uno de sus amigos le dijo: "¿No dices que todo rebelde debe morir?" "Sí," contestó el rey, "pero aquí no veo rebeldes."

—Laura M. Latimer

¡En Cambio!

Si buscas el valor de los valores En la sangre del Cristo Redentor, Obtendrás el amor de los amores Proclamando con gozo a tu Señor.

¿Qué importa que los años se deslicen

Cual veloces corceles, cual navío, Si Tú estás a mi lado como lo hace El árbol gigantesco junto al río?

Si cual Cleofas a Emmaús me encuentro:

Sé ¡Oh Cristo! mi amigo inseparable; Consolida mis pies y mi destino, Tú que eres el Mesías, el Admirable.

Y si partes el pan, no me abandones; Quédate por siempre aquí a mi lado, Y partícipe de paz y de tus dones Seguiré caminando en Ti confiado.

Sé que tengo de Dios allá en los cielos

Una casa que jamás se deteriora, Que tu amor corresponde a mis anhelos Atento a la oración que mi alma implora.

Y si el átomo por fin se desintegra; Si esta vida presente aquí termina; Sólo voy dejando atrás la noche negra Cuando el cielo feliz ya se avecina.

Y al llegar a tu Reino ¡Cristo amante!

Tu gloria y majestad contemplaré, Disfrutando de paz y luz constante Por los siglos sin fin te alabaré.

—Teodoro E. Quirós V.

El Heraldo de Santidad

1 de Febrero de 1950

Honorato Reza

Director

Casa Nazarena de

Publicaciones

Administrador

Vol. IV

Núm. 9

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947 bajo el número 601. Printed in U. S. A. Impreso en los E. U. de A.

Un Fiel Mayordomo



SOMOS mayordomos de Dios. Un mayordomo es un administrador de bienes ajenos; un administrador con libertades, pero también con responsabilidades. Si todos tomáramos esto en cuenta no habría dificultad en sostener el extendimiento del evangelio de Cristo sobre la tierra. Todos daríamos a Dios lo que deberíamos en tiempo, dinero, posesiones y habilidades.

Nuestra mayordomía se basa en el hecho mismo de nuestra inteligencia y consciente responsabilidad. La Palabra de Dios no dice que los animales irracionales tengan este privilegio. Nunca se ha dicho que las cosas inanimadas lo tengan. Es privilegio de los humanos, los que han sido dotados de la facultad de escoger, los que tienen inteligencia, los que comprenden las cosas y saben cuando las comprenden.

Esta mayordomía forma parte del plan inmediato de Dios para la salvación de los pecadores. De ella depende el trabajo de misiones domésticas; de ella depende el trabajo en los países foráneos; de ella depende el trabajo entre las mujeres, entre los jóvenes y niños; de ella depende el gozo o la condenación eterna de miles de millones de paganos e inconversos. Sí, de nuestra mayordomía depende la felicidad del cielo y la desesperación del infierno, por cuanto al dar para la causa divina haremos posible la conversión de los irredentos y la multiplicación de la familia de Dios sobre la tierra.

La mayordomía se ha practicado desde el principio de las edades. Cuando Adán y Eva fueron puestos en el Jardín del Edén recibieron la recomendación de trabajar, cultivando la tierra que era de Dios. Cuando por causa de su pecado fueron echados de este paraíso llegaron a comprender a ciencia cierta que toda la tierra es de Jehová y que su estancia en ella dependía del correcto uso de sus facultades y de su cumplimiento de la mayordomía. Abraham fué un fiel mayordomo de Dios puesto que muchas veces dijo que lo que él tenía, lo tenía por el favor inmerecido de Dios para con él. Isaac fué un mayordomo y Jacob también lo fué. David supo usar correctamente su mayordomía. Job, el de la historia ilustre del Antiguo Testamento supo desplegar sus virtudes de mayordomo fiel recibiendo su recompensa adecuada.

¿Qué es lo que debemos administrar bien?

Muchos piensan que con dar ofrendas a la iglesia están cumpliendo con su mayordomía. Otros tie-

nen la idea de que el diezmo es la única responsabilidad del cristiano en esta cuestión. Pero no. Las ofrendas que damos para la obra del Señor por sobre nuestra responsabilidad del diezmo son excelentes y debemos estimularlas. El diezmo es parte del plan de Dios para la obra de redención. Pero ni el diezmo ni las ofrendas son lo único que debemos tomar en cuenta.

Nuestra mayordomía abarca el uso de nuestro tiempo. De todo el tiempo malgastado tendremos que dar cuenta delante de Dios. Los tiempos de ocio mal aprovechados, aquellos en que ni siquiera nos acordamos de las bondades de Dios. Aquellos momentos de silencio que bien podríamos usar en introspección espiritual. Aquí viene la cuestión de dedicar algo de nuestro tiempo a las visitas, a los enfermos, a las conversaciones espirituales con personas inconversas, al reparto de literatura, al trabajo de evangelismo personal los domingos en la tarde o en cualquier otro día de la semana. Somos responsables delante de Dios de la manera como usamos el tiempo.

Hay también nuestra mayordomía en el uso de nuestros talentos y habilidades. El que sabe cantar que cante para la gloria de Dios; el que sabe laborar con sus manos, que lo haga en algo provechoso para el Señor; el que tiene facultades intelectuales que ayude con ello al extendimiento del evangelio; la mujer que sabe tejer y cocinar que haga algo para Dios; la que sabe enseñar, que dedique sus talentos a la enseñanza de verdades espirituales. Para todos hay lugar en esta tarea inmensa de predicación. Desde el poseedor de diez talentos hasta el que solo tiene uno, todos debemos hallar nuestro lugar en esta gran concatenación de facultades. Hay lugar para tí y también lugar para mí. Nadie debe quedarse atrás.

Trabajar y orar

En la viña, en la viña del Señor,
El que quiera trabajar
Hallará también lugar
En la viña del Señor.

Todos somos mayordomos de Dios. Algún día seremos llamados a cuentas y recordemos que la gloria o la condenación del individuo no dependerá de la cantidad de talentos que tenga sino del uso que dió a estos talentos.

—H. R.

Moisés el Grande

Por Esteban S. Blanco, D.D.

Dios el Grande

AL leer la historia profana—especialmente la historia antigua—nos damos cuenta de que hubo muchos “grandes.” Tenemos a Alejandro el Grande, a Pedro el Grande, a Catalina la Grande, a Federico el Grande, a Alfredo el Grande y otros. No sucede así en la historia sagrada. En ella no hay “Grandes.” ¿Por qué la diferencia? En primer lugar, Dios es el centro de la Biblia, y su grandeza sobrepuja a la del hombre. El mejor hombre no puede competir con Dios y su gloria. En segundo lugar, el pecado y la divinidad del hombre son demasiada evidencia en un libro que pone énfasis principal sobre los valores morales y espirituales. El progreso científico del hombre, su dominio sobre la naturaleza, la enfermedad, y su desarrollo intelectual, han sido maravillosos; pero sus proezas morales y espirituales no han sido grandes. En tercer lugar, la historia sagrada es demasiado democrática para aislar a cualquier ser humano y ponerlo por sobre todos sus demás prójimos llamándole “Grande.” Todos han sido creados a la imagen de Dios y tienen destinos inmortales, por tanto, ninguno debe ponerse por sobre el nivel de los demás.

Los individuos están tan conscientes de estos hechos que en la actualidad a ninguno lo llaman “grande” aún en la historia profana. Son de opinión que esto no es adecuado. Y en el sentido estricto, estamos de acuerdo con lo que el obispo dijo en el funeral de Luis XIV de Francia. Cuando llegó el tiempo para la elegía, habló cuatro palabras: “Solo-Dios-es-Grande.”

Un Hombre Grande

Si por el otro lado hubiera habido “grandes” en la historia sagrada, Moisés hubiera ido a la cabeza de la lista. Dos eruditos del Antiguo Testamento muy notables escribieron de Moisés como sigue: el profesor R. W. Rogers dice, “No tuvo su igual en los tiempos pasados, y tampoco lo tendrá en el futuro.” El profesor M. G. Kyle nos da estas palabras, “Llegó a ser el más grande de entre todos los hombres de la historia total del mundo.”

Un Gran Principio

Moisés tuvo un gran principio. Pocas dificultades tuvo en el principio, aun cuando sus padres eran esclavos. Pertenecía al pueblo escogido de Dios y era de la casa de Leví. “Era hermoso” (Exodo 2:2) y “Poderoso en sus dichos y hechos” (Actos 7:22). Tanto en su propia casa como en la de Faraón, tuvo el cuidado y las enseñanzas de su propia madre. Era ella de la casa de Leví y estaba perfectamente iden-

tificada con la fe de sus padres. Esta fe se transmitió intelectualmente a su hijo y más tarde dió fruto en una vida que había sido transformada por el poder de Dios. “Bienaventurado es el niño que ha nacido en un hogar donde se honra a Dios y donde se oye la voz de la oración.”

Una Gran Preparación

Moisés tuvo una preparación grandísima. Creció como el hijo de la hija de Faraón y “fué enseñado en toda la sabiduría de los egipcios” (Actos 7:21-22). Esto quiere decir que tuvo la mejor preparación intelectual que en aquel tiempo existía. Además de esta preparación tenemos la que Moisés recibió en el desierto de Arabia, o sea en la tierra de Madián (Exodo 2:15). Fué aquí donde se identificó con el desierto en donde Israel había de pasar después cuarenta años. Además, fué durante este viaje de cuarenta años que él aprendió a hablar y a andar con Dios. Dios le habló desde la zarza ardiendo—y el estar delante de la presencia de Dios y conversar con El como Moisés lo hizo en esta ocasión no es cosa que debe pasarse por alto. Fué aquí cuando Dios llamó a Moisés a que sacara a los Israelitas de la esclavitud de Egipto. La vacilación de Moisés fué vencida por la promesa de que Dios iría con él y por las señales que El le dió de su presencia—la vara que se volvió serpiente y la mano que se volvió leprosa.

Moisés estaba excepcionalmente preparado para la tarea que Dios le había asignado. Sus cuarenta años en Egipto y otros tantos en la tierra de Madián, le dieron ochenta años de preparación especial. Si Moisés necesitó las dos terceras partes de su vida para prepararse a hacer lo que Dios quería que hiciera, ciertamente la juventud de hoy día llamada por Dios para un servicio especial en su reinado, debería obtener la mejor preparación intelectual y espiritual para su trabajo.

Grandes Proezas

No nos sorprende, entonces, que Moisés, quien había tenido un gran fundamento para la vida, haya tenido el éxito que tuvo. Sus proezas están por sobre las del hombre ordinario. Ganó un lugar para sí entre los grandes en varios campos de la actividad humana. Fué un escritor—un historiador y un poeta—y debe considerarse como el más grande en el nivel de esta empresa humana. Fué un organizador y un líder, y debe ser clasificado con los mejores organizadores y líderes sociales, políticos y religiosos de todos los tiempos. Como libertador y emancipador de esclavos, está por sobre Wilberforce y Lincoln. Como estadista está por sobre Licurgo, Solón, Draco, Justiniano, Napoleón, Grocio, o Blackstone. Cuando principiamos a darnos cuenta de lo que Moisés hizo, podemos entender en cierta medida el por qué los líderes en todos los órdenes de la vida le han tributado tantos honores. Verda-

deramente, si alguien merecía ser llamado "grande," Moisés era uno de ellos.

Un Gran Estadista

¿Cuáles fueron algunas de las virtudes morales y espirituales que caracterizaron a Moisés? El poder de voluntad, el valor, la perseverancia, la fortaleza, la moral, y la habilidad. Alguien ha definido la animación o entusiasmo como sigue: "La animación o entusiasmo es cuando tus manos y tus pies siguen trabajando aun cuando tu cabeza dice que no lo puedes hacer." En este sentido, alguien ha dicho con justicia que la animación o entusiasmo están perfectamente relacionados con el espíritu humano; involucra un fundamento de fortaleza espiritual, algo que viene de adentro y que no puede medirse. Moisés tuvo este entusiasmo o esfuerzo de voluntad. Escogió más bien sufrir aflicción con los esclavos que eran de Dios que gozar los placeres del pecado por un poco de tiempo. Al hacer este escogimiento, Moisés dió la espalda a todo lo mejor que este mundo tenía para ofrecer en ese tiempo—la corona del reino egipcio. En muchas ocasiones los israelitas se desanimaban, eran temerosos, o débiles ante sus dificultades, pero Moisés seguía adelante. Sólo una vez en todo su conflicto con Faraón, en el desierto, y en las murmuraciones y apostasías de su pueblo, fracasó Moisés a Dios. Este es un historial maravilloso y solamente una voluntad de hierro o un entusiasmo poderosísimo lo hicieron posible. Sí, Moisés tenía una voluntad para ganar y sin eso, ninguno puede hacer mucho en la lucha contra el pecado—aún con la ayuda de Dios.

Una Visión Grande

Otra grande virtud que caracterizó a Moisés fué su fe o visión. Esto está estrechamente relacionado con el entusiasmo que acabamos de discutir. Moisés "se sostuvo como viendo al invisible" (Hebreos 11:27). Esto fué una de las anclas poderosas que mantuvieron a Moisés en su lugar. Las cosas que se ven son temporales pero las que no se ven son eternas. Moisés vió más allá de la apariencia de lo invisible. "Fe es la substancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven" (Hebreos 11:1). "Sin fe o visión, no hay mucha esperanza de que el seguidor de Dios tenga éxito." A. N. Whitehead ha dicho con razón que "el hecho de la visión religiosa, y su historia de expansión persistente, es nuestra única base para el optimismo. Aparte de ella, la vida humana es un reflejo pasajero de los goces ocasionales que iluminan un conjunto de dolor y de miseria." Moisés no pudo seguir adelante en su trabajo si no hubiera sido por esta fe o visión. Nueve versículos (23-30) en el capítulo once de los Hebreos que tratan de la vida y obra de Moisés, recalcan su fe. De hecho, siete de estos nueve versículos principian con una referencia a la fe. Si andamos con Dios como Moisés anduvo,

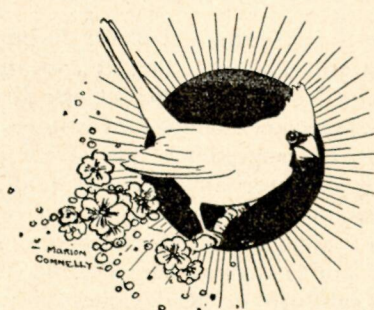
no solamente tendremos entusiasmo, sino que tendremos fe o visión.

Una Gran Humildad

Moisés fué especialmente famoso por su humildad o mansedumbre. El es la única persona a quien Dios ha recomendado específicamente por esta virtud de todas las virtudes (Números 12:3). La humildad es esencial al desarrollo mental o espiritual. El que piensa que sabe todo o cree que es excelente no ofrece campo para el progreso. Esto no significa una desesperación o timidez como alguien ha sugerido sino más bien, "una aspiración combinada con honradez." Podemos y debemos tener confianza en nosotros mismos pero siempre debemos procurar valorizar correctamente nuestras habilidades y estar en condiciones de notar nuestras limitaciones. En cierta ocasión Moisés estimó en muy poco grado las potencialidades de su trabajo. Cuando Dios le llamó al principio habló acerca de su deficiencia con estas palabras: "¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?" (Exodo 3:11). Dios le respondió con la promesa de que estaría con Moisés por medio de direcciones específicas así como por medio de señales que El mismo hizo en su presencia. Pero Moisés todavía no había quedado convencido de que debería hacer lo que Dios le había pedido y continuó mencionando su tartamudez. La recalcó a tal grado que Dios se molestó. Moisés había recalcado demasiado su falta de capacidad frente al poder de Dios que El mismo le había prometido. Podemos recalcar demasiado nuestra propia insuficiencia insultando por ello a Dios quien tiene todo el poder en los cielos y en la tierra y ha garantizado nuestra victoria. La mayor parte de nosotros, sin embargo, no tenemos el peligro de hacer lo que Moisés hizo.

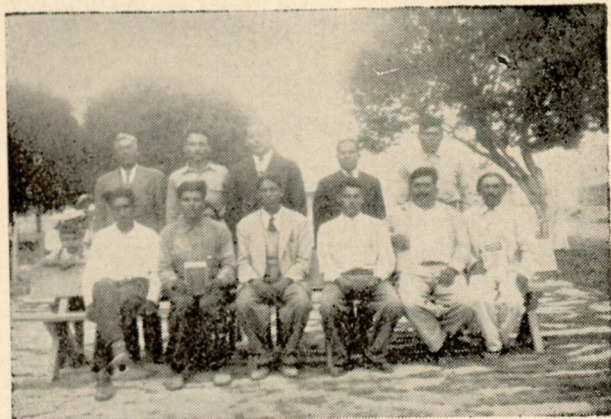
Moisés el Grande

¡Moisés el Grande! Tuvo un gran principio. Tuvo una gran preparación. Como siervo de Dios, llegó a ser grande como escritor, líder, organizador, y legislador. Pudo hacer todo lo que hizo porque bajo la dirección de Dios, manifestó tres grandes virtudes—entusiasmo, visión y humildad. Ojalá que nosotros, como Moisés, demos la espalda a los placeres de este mundo para volvernos a Dios y sostenernos como "viendo al invisible."



Por la Sierra del Sur de Nuevo León

Por Enrique Rosales D.*



Grupo de hermanos nazarenos en la Iglesia de Asunción, N. L., México, junto con el Superintendente de Distrito, Enrique Rosales.

LA transportación de Linares a la Ascensión de Aramberri no es cosa fácil. Se impone la necesidad de esperar hasta que por mera coincidencia vaya con esa dirección algún camión de carga. Cuando se localiza el ansiado vehículó, falta aún contar con la voluntad del dueño, pues no siempre pueden hacer el favor..... La verdad es que para visitar los campos de la sierra es imprescindible una paciencia que rivalice con la del santo patriarca Job. En obediencia a la pesada carga que arrastra el motor, así como a la desmesurada elevación de las cuestas y a lo intransitable del terreno, la marcha es muy lenta. El camino algunas veces va por un cañón al margen de un riachuelo, cuyas aguas cristalinas en su rápido descenso van a chocar estrepitosamente contra las peñas, ofreciendo encantos indecibles. La vegetación allí es sobremanera exhuberante y muy variada. A un lado y otro de la senda se destacan majestuosos los encumbrados y caprichosos picachos de la vasta serranía; pero no siempre va el sendero por entre las malezas y los riscos; en ocasiones se eleva sinuosamente por las inclinadas laderas de los cerros hasta llegar casi a dominar la vertiginosa cima de la dilatada montaña. Ya en esa altura, el viandante goza de momentos de verdadera emoción; hay ratos cuando allá en el estrecho valle se ven las nubes jugar alegres como para ocultar los profundos precipicios que cual inmensurable abismo se abren a nuestros pies.

Como para aumentar la felicidad que inunda nuestros corazones por el feliz arribo a la Ascensión, los fieles nazarenos llenos de entusiasmo, y con las

lágrimas asomándose en sus pupilas; salieron a darnos la bienvenida, nos ofrecieron sus hogares, y nos abrieron sus corazones. Los creyentes continúan llegando desde lejanos poblados de la sierra, unos a pie, otros en carretas, muchos a caballo y algunos en carros de tracción animal. La mayor parte de los allí congregados han venido a través de mil vicisitudes, venciendo enormes obstáculos, caminaron desde la madrugada hasta ya muy avanzado el día para poder llegar; pero la fatiga no los arredra, están tan alegres y contentos como un jardín florido. Llegada la hora del culto, todos con un fervor que raya en éxtasis del cielo, cantan loas sublimes a Cristo que nos salvó.

El reverendo Adolfo Cardiel y otros abnegados siervos del Altísimo, han llevado el conocimiento del glorioso evangelio hasta los más apartados rincones del sur de Nuevo León. La falta de caminos, la carencia de transportación, no han podido detener el avance progresivo de esos indómitos pregoneros del Reino de Dios. Casi todas las obreras y obreros son humildes y sencillos pero movidos por una pasión muy intensa hacia las almas descarriadas. Los intereses de nuestra santa iglesia están muy por encima de los suyos propios, su corazón por entero está en la obra de Dios, y la salvación de los irredentos es la meta suprema de su alma.

Durante los días del Instituto para Obreros Cristianos, vimos en cada llamamiento, el altar lleno de personas que confesaban al Señor sus pecados, algunos creyentes testificaron haber recibido la plenitud del Espíritu Santo, quien santificó por



Grupo de personas bautizadas recientemente en San Rafael Galeanas, N. L., México.

*Superintendente del Distrito Norte de México.

la fe sus corazones. De allí que sea innecesario decir que nunca olvidaremos tan indeleble festival. Nuestros corazones ansiosos esperan el día cuando Dios nos dé licencia de volver al Sector Sur de Nuevo León, para adorar a nuestro Redentor, junto con nuestros muy amados y piadosos hermanos en la fe.

Concilio Misionero en Guatemala

Como reportero de la reunión anual del Concilio Misionero de la Iglesia del Nazareno en Guatemala, tengo el honor de manifestar lo siguiente:

El Concilio Misionero se reunió del 5 al 10 de octubre de 1949 en la ciudad de Cobán. Todos los misioneros de este campo estuvieron presentes con excepción de los señores Vaughters quienes están actualmente en los Estados Unidos. Sentimos la presencia de Dios con nosotros y nuestro deseo ardiente fué hacer más para Su causa en Guatemala.

Según el informe del presidente, reverendo Roberto Ingram, Dios nos ha bendecido en este año, y aunque pasamos por tiempos difíciles no estamos pensando en otra cosa que en ir adelante en la obra del Señor. El Concilio mandó un voto de gratitud a los treinta y cinco obreros nacionales por su lealtad y sacrificios personales por causa de las circunstancias económicas en que se encuentran en este tiempo. La mayor parte de las veinte y cinco iglesias organizadas marcharon bien y tres fueron organizadas durante este año. Vimos un aumento de interés de parte de varias iglesias en el sostén propio.

Fué aprobado un plan según el cual el Instituto Bíblico será trasladado a Caracol, tan pronto como las circunstancias lo permitan. Desde este centro podrá desarrollar sus trabajos más intensamente y presentar más oportunidades a los alumnos. Siendo que nuestro campo se compone de 85% de indígenas de varias tribus sentimos una responsabilidad grande de hacer más para ellos en sus propios idiomas y el Concilio suplicó otra vez que la Junta General nos mande misioneros especiales para trabajar entre las razas indígenas.

—Guillermo Sedat, *Cronista*



Informe del Concilio en Nicaragua

Durante la segunda semana de octubre el concilio de los misioneros tuvo su sesión anual mirando atrás hacia lo que ha pasado en la obra aquí en Nicaragua y haciendo planes para el futuro. Nos llamamos con corazones rebotando por el amor de Dios que nos limpia de toda maldad. ¡Gloria sea a El!

Tenemos ya ocho escuelas diarias en comparación a cinco en el año pasado. El Instituto Bíblico va adelante con diez y seis alumnos—nueve varones y siete señoritas, en éste, el segundo año de estudios. Esto fué posible solo por la ofrenda de amor que dió nuestra iglesia amada en el domingo de Resurrección. Tuvimos no más que seis varones el año pasado. La palabra predicada ha tenido entrada en muchos lugares nuevos con buen éxito. El enemigo trabaja como siempre pero dice la Biblia, “Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?” Confiamos en El por la salvación de muchas almas en el futuro.

Hemos hecho planes, hemos expresado deseos, tenemos la voluntad de trabajar, y tenemos la ayuda omnipotente. ¿Qué más necesitamos? Solo las oraciones de los que en verdad conocen al Salvador. Sin estas oraciones fracasaremos.

—Edna de Rudeen

Llevaré a Dios Todo lo Bueno

Cierto doctor y profesor de una universidad de Alemania visitó un día a un joven estudiante moribundo. El buen doctor y profesor suyo se dirigió al joven y le dijo: —Mi querido discípulo, poco tiempo tienes para vivir en este mundo. Dime, cuando pases de este mundo a la eternidad, ¿qué vas a llevar contigo para presentárselo a Dios?

—Todo lo que es bueno, mi querido profesor, llevaré a Dios.

El profesor, algo extrañado, le dijo: —Pero, ¿cómo puedes tú llevar a Dios todo lo que es bueno, cuando eres un perdido pecador, que nada tienes de bueno que sea tuyo?

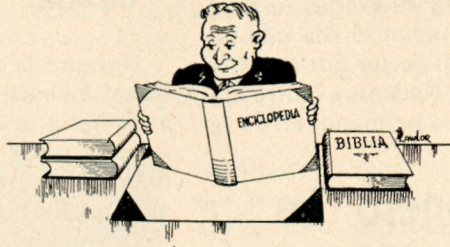
El joven lo miró, y le dijo: —Querido profesor, yo llevaré a Dios en el cielo, un corazón arrepentido y creyente, rociado con la sangre de Cristo, porque “La sangre de Jesucristo el Hijo de Dios nos limpia de todo pecado.”

—¡Verdad!—respondió el doctor,—esto sí es bueno, confiar en el Señor Jesús muerto por nuestros pecados, con un corazón contrito y humillado.

Vete, querido hijo, recibirás una bienvenida del Dios que recibe a los pecadores, que renunciando toda confianza en sus propios méritos o en los méritos de otros, confían tan solo en el Señor Jesús. El dice: “Al que a mí viene, no le echo fuera.”

—Albores

Catecismo de Doctrina Cristiana



Catecismo de Doctrina Cristiana

Esta sección será permanente por este año. Aun cuando por ahora está a cargo del reverendo Enrique Rosales D., superintendente del distrito Norte de México, está abierta al público nazareno. Puede usted enviarnos su colaboración en forma de preguntas y respuestas sobre nuestras doctrinas o acerca de nuestro punto de vista sobre doctrinas erróneas. La dirección se avoca el derecho de ordenar el material para la mejor satisfacción de los lectores.

—La Dirección

El Libro de Mormón es una Impostura

1. ¿No dice el Salmo 85:11, que la verdad brotará de la tierra?

Sí, así está escrito, pero no hace referencia al libro de mormón, el libro de mormón no es la verdad. La verdad es Cristo (Juan 14:6).

2. ¿No predijo Ezequiel el descubrimiento del libro de mormón?

No, Ezequiel 37:15-16, no hace alusión al libro de mormón, los dos palos o varas allí mencionadas son símbolo de autoridad, de gobierno, de reino (Números 17:2-5). Es un crimen torcer este pasaje, máxime cuando está tan bien explicado en Ezequiel 37:22. Los dos palos son dos reinos (los dos reinos de Israel), los cuales se unirán en uno solo, y dominará en este reino un solo Rey, a saber Cristo.

3. ¿En qué se basa usted para afirmar que el libro de mormón es innecesario?

Me baso en que las Santas Escrituras son más que suficientes, tanto respecto a la sabiduría que imparten, como a los deberes que prescriben, a las advertencias que exponen, a las promesas que nos hacen y a las razones que señalan para justificar nuestra fe en Dios.

4. ¿A que se atiene usted cuando afirma que el libro de mormón no es a este continente lo que la Biblia es al viejo?

(a) A que no hay sino un solo evangelio, el que expone el Nuevo Testamento (Gálatas 1:6-7).

(b) En que San Pablo advierte que todo evangelio distinto del que se presenta en el Nuevo Testamento, es anatema (Gálatas 1:9).

(c) Se nos amonesta a no ir tras otro evangelio, ni aunque lo predique un ángel (Gálatas 1:8).

(d) Que Cristo dijo que su evangelio es para todo el mundo (Marcos 16:15).

(e) Que la Biblia ha demostrado que es eficaz en este continente, regenerando a los pecadores, etc.

(f) Que el mensaje que imparten las Santas Escrituras se adapta perfectamente a nosotros.

5. ¿Qué razones puede usted citar para rechazar el libro de mormón?

(a) Que no es un libro inspirado por Dios.
(b) Que no tiene el sello de aprobación de Cristo, ni de sus apóstoles, puesto que nunca se refirieron a él.

(c) Que es un libro cuyas doctrinas están en conflicto con la Biblia.

(d) Que la advertencia de que nada se le debe agregar a la Biblia es bien clara (Revelación 22:18).

(e) Que el libro de mormón encierra en sus páginas muchas paradojas y contradicciones, difíciles de explicar: 3 Neph 11:34; Mosiah 1:2; por "lamanitas" entiéndase indios de Norte América.

(f) Que el libro de mormón es señalado como fraudulento por muchos eruditos competentes.

6. ¿Qué hechos denuncian la impostura del libro de mormón, como la revelación de Dios especialmente para este continente?

(a) Que el interés de Dios no está en el continente; sino en las almas, que todas las almas son de El.

(b) Que Dios hizo de una misma sangre todas las naciones de la tierra.

(c) Que en Dios no hay distinción de personas, ni tiene un medio de salvación para unos y otro para otros.

(d) Que el viejo mundo se está vaciando en el nuevo, y que muchos del nuevo, desde hace siglos se han mudado al antiguo continente.

(e) Que el libro de mormón no habla al alma como lo hace la Biblia.

7. ¿Qué advertencias solemnes debemos presentar a los que creen en el libro de mormón como si fuera la Biblia?

(a) Que es un sacrilegio llamar Palabra de Dios, a lo que en realidad no lo es.

(b) Que es una blasfemia atribuir al Espíritu Santo, un libro tan torcido como el de mormón.

(c) Que a quien agregue a la Biblia, le serán agregadas las plagas apocalípticas.

(d) Que no sigan tras tradiciones de hombres, que invalidan la Palabra del Señor.

(e) Que en los postreros días vendrán muchos engañadores, hablando de revelaciones mentirosas, que son propagadores de error (1ª Juan 5:1).

(f) Que no dejen el pan del cielo, por la paja del demonio.

¿Quién Tiene la Culpa?

¿QUE vas a responder delante de Dios cuando El te castigue? (Jeremías 13:21). ¿Cuáles de las excusas que presentamos a continuación serán válidas? ¿A quién vas a culpar si mueres como el rico de Lucas 18, y vas al infierno, y te rodean allí los tormentos de los cuales quisieras escapar?

No puedes culpar a Dios. Porque El no quiere que los hombres se condenen, pues “De tal manera amó Dios al mundo, que dió a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en El cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

No puedes culpar al Hijo. “Porque este es un dicho fiel y digno de ser recibido de todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores.” “Y el que viene a El no es echado fuera” (1ª Timoteo 1:15; Juan 6:37).

No puedes decir, “Yo no soy malo, ni soy pecador” pues Dios declara con absoluta certeza que “el pecado entró en el mundo, y por el pecado la muerte vino a todos los hombres, porque todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 5:12). “No hay justo ni aun uno, que haga el bien y que no peque” (Eclesiastés 7:20; Romanos 3:22-23).

No puedes decir “Yo hago lo mejor que puedo, me hice miembro de la iglesia, tengo buen corazón y Dios hará lo que resta.” “Dios es bueno y no puede condenarme.” “No he hecho por qué merecer el infierno.” Pero Dios dice, “que nuestra justicia es como trapos de inmundicia, ante sus ojos” (Isaías 64:6). Nadie se salvará por obras de justicia, sino Dios por su misericordia nos salvó (Tito 3:5). “El corazón es engañoso e incurablemente malo” (Jeremías 17:9). “Hay camino que al hombre parece recto, pero su fin es la muerte” (Proverbios 14:12). “La paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23). “Está establecido a los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio” (Hebreos 9:27).

No puedes decir, a mí nadie me ha hablado ni advertido del peligro. La Palabra de Dios te da el grito de alarma y quizás por la última vez..... Si tienes interés en tu propia salvación el Espíritu de Dios te mueve a oír y mueve tu conciencia para que despiertes de tu letargo. Te dice que estás viviendo en tinieblas de muerte, sin Dios, sin Cristo y sin esperanza (Efesios 2:12). Tú has pecado contra Dios y “ya estás condenado” y tu simiente es segura y será ejecutada sin misericordia; pero hay perdón todavía para tí, si te rindes al Señor por la fe. Empero si resistes y endureces tu corazón, Dios declara

que su “Espíritu no contendrá con el hombre por más tiempo” (Génesis 6:3). “El que siendo reprendido endurece la cerviz, será destruido repentinamente, y no escapará” (Proverbios 29:1). (Véase Job 36:18).

No puedes decir, “todavía me queda mucho tiempo para arreglar mis asuntos con Dios. Porque El dice: “He aquí ahora el tiempo aceptable, he aquí el día de salvación” (2ª Corintios 6:2). Fija tu mente en esta declaración de Dios: “Porque llamé y no quisisteis, extendí mi mano y ni la habéis recibido..... Yo también me reiré de vuestra calamidad. Entonces me llamarían y no responderé” (Proverbios 1:24-26).

No puedes echar la culpa al amigo que te da a leer esta página, con el interés de que salves tu alma, y que fijes tus pensamientos en el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29).

No puedes excusarte diciendo que te ha faltado la oportunidad, pues nada hay que pueda estorbarte si de veras quieres ser salvo. “No queréis venir a mí, para que tengáis vida eterna” (Juan 5:40).

No puedes decir (como los sabatistas) que guardas la ley, y con eso te basta. Pues “el que falta en un punto, se hace reo de culpa de todo lo que está escrito en la ley” (Santiago 2:10). La ley no fué dada para salvación sino para mostrar la inhabilidad de los pecadores para creerse justos, y “para que se les tape la boca” (Romanos 3:19). Entonces, en tu impotencia, busca a Cristo, porque en El se cumplió toda la ley, y El nos reviste de su justicia” (Romanos 5:1).

No puedes decir “yo no creo en el infierno” porque eso no desviará en nada el hecho de su existencia, y dos minutos después de estar allí será el lamento y el crujir de dientes y habrás entrado allí para no salir jamás.

No puedes decir “yo soy muy activo en las cosas de Dios, doy mis ofrendas, predico en las calles, vendo Biblias, hago milagros.....” porque en aquel día muchos querrán cubrirse con el manto de la religión y aun tratarán de justificarse ante Dios y convencerle a El que merecen entrar en el cielo, pero El les dirá a esos muchos: “No os conocí obreros de iniquidad” (Mateo 7:23).

Tu única salvación y seguridad eterna, en Cristo están. Acude a El, pues El oye a los pecadores que piden misericordia y los justifica. “De cierto, de cierto os digo: el que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna, y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida” (Juan 5:24; Lucas 18:14).

—El Mensaje

De ningún peligro nos debemos recatar más, que de aquel que viene con máscara de virtud.

La oración debe ser más en espíritu que en palabras.



En esta ocasión la asamblea del distrito sur se celebrará en la heroica ciudad de Veracruz, en la costa del Golfo de México por ser el lugar central más adecuado a las regiones del sureste. La asamblea del distrito norte se celebrará en Monterrey, que por años ha venido a ser el centro del trabajo nazareno en aquellas regiones. Los superintendentes de distrito David J. Sol en el sur y Enrique Rosales en el norte han hecho labor digna y de seguro que cuentan con el apoyo de cada uno de sus pastores y obreros. Que el Señor se digne bendecir el trabajo del evangelio en México. Acompañando al doctor Williamson como intérprete fué el reverendo Ira L. True, superintendente del distrito Sureste.

✓ El reverendo Salvador Salcedo nos escribe desde San Fernando, California lo siguiente:

"El Señor ha bendecido nuestros humildes esfuerzos. Tenemos un buen grupito de fieles quienes están siendo de inspiración para otros en el distrito. En su mayoría han sido traídos al Señor de hogares católicos y de buenas familias conocidas. Nuestra escuela dominical por término medio es de 85 pero en un esfuerzo que hicimos llegamos a tener en Resurrección 135. La sociedad de jóvenes cuenta solamente con 16 miembros activos pero tiene de asistencia por término medio de 30 a 35. La sociedad de señoras tiene solamente 8 miembros activos, pero en sus reuniones llegan a ser hasta el doble de este número o más. Hay mucho porvenir para esta iglesita. Tenemos en un círculo de 15 millas varios lugares de importancia en donde no tenemos trabajo de nuestra Iglesia y en algunos de ninguna otra denominación y donde viven centenares de nuestros hermanos de raza."

✓ "Las últimas ocho semanas hemos gozado de un genuino espíritu de avivamiento habiendo visto almas en el altar cada domingo—en total diez personas salvas. Este domingo pasado (octubre 30) alcanzamos setenta y cinco en la escuela dominical—como tres tantos de los que había hace cuatro meses y además tuvimos un servicio misionero para levantar nuestra asignación general. La señora Louise R. Chapman predicó un poderoso mensaje y recogimos no los \$50 que eran nuestra cuota sino cerca de \$175. ¡Gracias a Dios!"

—Sergio Franco
San Antonio, Texas

✓ Cuando nuestros lectores reciban este periódico el doctor G. B. Williamson, superintendente general de nuestra iglesia ya habrá retornado de su viaje anual a México para asistir a las asambleas de los distritos sur y norte de México.

✓ La ofrenda de Acción de Gracias que año tras año se recoge entre el pueblo nazareno, vino a probar que Dios está poniendo su sello de aprobación sobre los planes de trabajo en los campos misioneros. En el número próximo daremos cifras exactas de esta ofrenda, pero los resultados inmediatos son halagadores. Solo teniendo en mente las necesidades del campo, la pasión por las almas perdidas y el amor a nuestro Dios lograremos contribuir fructíferamente al trabajo del extendimiento del evangelio sobre la tierra.

Quando Miro la Cara de un Niño

"Si no os volviereis y os hicieris como niños, no entraréis en el Reino de los cielos" (Mateo 18:3).

Quando miro la cara de un niño, no puedo pensar mal; hay en los rostros infantiles un dejo profundo y misterioso que no puedo expresar.

Quando miro la cara de un niño, ¡cuánto de grande en ella hay! ¡Quién pudiera cambiar el rostro y ser reflejo de algo igual!

¿Quién mirándose fijo en ellos puede pecar? ¡Qué destellos escapan de esos ojos, que tanta pureza y bondad encierran! ¡Qué gestos, qué líneas y expresión! ¡Qué lenguaje, cuánta vida!

Quando miro el rostro de un niño, sólo me da en esperar: ¡Ay! almita, tan noble y tan pura, ¿quién te deformará?

Quando las ideas ensombrecen la mente y en desasosiego están, mirando el rostro de un niño, parece que una luz disipara las nieblas que encierran al alma y trae paz.

¡Cuánto pierden aquellos que pasan los años sin mirar el rostro de un niño!

¡Oh caritas infantiles, reflejos de inmensidad, andad por el mundo mostrándoos a todos, que en vuestras caritas algo de divino hay! Dejadme que os mire, que la vida no me robe el tiempo que os debo admirar, pues cuando miro el rostro de un niño, yo no puedo pecar.

—Isabel G. V. de Rodríguez

La Santidad

Por Tomás A. Ainscough

III

Razones por las que debemos ser santificados en esta vida

EN nuestro estudio anterior hemos visto que Dios manda que seamos santos y El, además, promete santificarnos. Convencidos de esto, réstanos saber si podemos alcanzar esta bendita experiencia en esta peregrinación terrenal o hemos de esperar nuestro traslado al cielo para lograrlo.

En primer lugar Dios nos manda, "Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento, y a tu prójimo como a tí mismo" (Lucas 10:27; Marcos 12:30).

Ahora nos preguntamos si es posible amar a Dios de todo corazón si a la vez existe en nosotros el pecado innato, la ley del pecado que traiciona al cristiano a cada paso. Compárese Romanos 7:21-25 con Romanos 8:1-11 y en especial, Romanos 8:8-9, que dicen: "Así que, los que están en la carne no pueden agradar a Dios; mas vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros."

En estos versículos se habla de dos clases de personas: (1) Los que no pueden agradar a Dios (Romanos 8:8). (2) Los que no están en la carne (el pecado innato), y que pueden vivir conforme a la voluntad de Dios (Romanos 8:9).

En resumen, es imposible hacer toda la voluntad de Dios y amarle de todo corazón a menos que seamos librados del "viejo hombre" de pecado (Romanos 6:6). "Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación" (1ª Tesalonicenses 4:3).

Además el Señor nos exhorta a disfrutar de las siguientes experiencias: (1) Morir al pecado (Romanos 6:2). (2) Amar a nuestros enemigos (Mateo 5). (3) Sed llenos del Espíritu Santo (Efesios 5:18). (4) Dar gracias en todo (Efesios 5:20). (5) Estar siempre gozosos (1ª Tesalonicenses 5:16). (6) Orar sin cesar (1ª Tesalonicenses 5:17).

Preguntémonos, hermano cristiano, ¿es posible disfrutar de todas estas experiencias mencionadas mientras luchamos contra el pecado innato en nuestro corazón? Hay una sola respuesta. ¡No!

Entonces es menester encontrar el remedio para nuestro mal. Dios amó al mundo tanto que dió a su Hijo para salvar a todo el que quiera ser salvo. Cristo amó tanto a su Iglesia, que "se entregó a sí mismo por ella, para santificarla limpiándola en el

lavacro del agua por la palabra. Para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha" (Efesios 5:25-27). Entonces si Cristo santifica a su Iglesia por medio de su sacrificio, lo hace en esta dispensación de la gracia de Dios. Para santificar a la iglesia es menester santificar a los miembros integrantes de la misma, pues una iglesia se compone de fieles.

Usted, hermano, que conoce a Cristo como su Salvador tiene la dicha de pertenecer a la iglesia militante. Cristo murió para que usted fuese santo como El es santo, en amor perfecto.

Resta que ande en la luz (1ª Juan 1:7), y El oirá su clamor y santificará su corazón instantáneamente, bautizándole en el Espíritu Santo y fuego (Mateo 3:11).

Veinte Razones por las que Creo en la Biblia

Toda cosa buena se ensancha en la Biblia.

Todas las fases de la vida se desarrollan en ella.

Ninguna cosa mala se enseña en la Biblia.

Toda cosa mala es expuesta y condenada.

Sus profecías se han cumplido al pie de la letra.

Sus historias son las más antiguas de todo el mundo.

Millones han muerto con regocijo por sus preceptos.

Millones más están dispuestos a hacer lo mismo.

Sus milagros son indiscutibles, y nadie puede contradecirlos con razón.

Nadie se puede oponer a ella y ser feliz.

Sus preceptos son universales y para todas las generaciones.

Por doquiera que va, lleva el saber, la prosperidad y la civilización.

La obediencia a las leyes libra de todo mal hábito, del juramento, tabaco, embriaguez, juego, adulterio y todo mal deseo.

Levanta al salvaje y al caníbal hasta el más alto estado de civilización.

El obedecer sus preceptos trae la salud al cuerpo y al alma.

Los enemigos se hacen hermanos y el odio es reemplazado por el amor.

El poder de su palabra puede apagar la violencia del fuego, calmar la tempestad y la furia del mar, y hacer huir ejércitos enteros.

El poder de sus palabras puede dar fin a las hambrunas, pestilencias y guerras y hacerlas cesar.

Todos los que la abrazan tienen grande paz, gozo y felicidad, tanto en la vida como en la muerte.

Ofrece un hogar de eterna bienaventuranza a todos los que la obedecen.

¿Qué ofrece la incredulidad?

—La Estrella de la Mañana

"Borre mi Nombre de la Lista"

Por el Rdo. T. F. Salazar

¡QUE trágico suenan estas palabras! Pero desgraciadamente a veces el pastor tiene que escucharlas de viva voz o leerlas en una carta. También, hay casos en que no se pronuncian ni se escriben; pero la ausencia de ciertos miembros en los cultos y su falta de cooperación las pronuncian inequívocamente.

Los motivos que existen detrás de todo esto son múltiples y, según el juicio del individuo renunciante, son siempre justificados.....

Por regla general la persona que renuncia su calidad de miembro de una congregación lo hace porque se siente ofendida por algo. Cree que no ha recibido el debido respeto por parte del pastor o por los otros miembros de la congregación; o que sus opiniones y consejos no han sido apreciados; pero cualquiera que fuese el motivo, la dificultad reside en que el amor propio ha sido herido. Pero el individuo así afectado nunca admite su propia responsabilidad, pues, si así lo hiciera, entonces no renunciaría. Es justamente por eso por lo que cada renuncia de esta índole es trágica.

Es trágica porque el que ha llegado a esa decisión es el más perjudicado. Su alejamiento de la Iglesia de Cristo se lamenta; pero la Iglesia continuará para siempre pues Cristo dijo que "Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella." Para poner de relieve la congruencia de la situación uno se siente tentado a preguntar: "¿Se aleja y renuncia usted a su trabajo o empleo cuando allí no marcha todo según su deseo, o cuando a usted le hicieron algo por lo que se siente ofendido? Y si usted no está de acuerdo con lo que hacen los jefes del gobierno, ¿se retira de la patria y se traslada a la China o Madagascar? Y si tiene disgustos en el hogar, ¿es esto motivo para romper los lazos y vínculos que le unen a la familia?" Sin embargo, esto es lo que el individuo debe hacer si desea ser consistente en su manera de actuar. Igualmente trágico es renunciar de la congregación porque al hacerlo rechaza a todo lo que él necesita para su bienestar espiritual. Es un precio muy elevado para poderlo pagar.

Es trágico, porque esta actitud y esta manera de tratar las cosas está dirigida básicamente contra el Todopoderoso Dios y contra su plan divino de salvación. Es burlarse del Rey de reyes. Pero "Dios no puede ser burlado," amonesta la Palabra de Dios (Gálatas 6:7). Al alejarse de la Iglesia el individuo se burla del mandamiento de Dios (véase Exodo 2:8 y Lucas 14:16-23). El retirarse de la Iglesia es una franca negación de Dios, de su Iglesia y de su plan de salvación delante de los hombres, y

por más que uno declare su fidelidad a Cristo, los hechos elocuentemente contradicen la declaración. Cristo advierte que el que le negare delante de los hombres, será negado delante de Dios en los cielos (Mateo 10:32 y 2ª Timoteo 2:12-13).

Es trágico porque el que dice "borre mi nombre de la lista de miembros" anteriormente se ha presentado delante del altar de Dios y allí prometió abiertamente, en presencia de Dios y de la congregación, serle fiel. Entonces, ¿cuánto vale la palabra y firme promesa de tal persona si no respeta aún a su propia promesa sagrada? La renuncia no se refleja sobre la congregación, ni sobre el pastor, ni tampoco sobre Dios, sino sobre el mismo individuo. Si la persona no respeta su propia palabra y promesa, ¿cuánto valor tendrá su palabra en otras circunstancias menos solemnes y sagradas? Una promesa es la cosa más sagrada que uno puede dar y tras ella está el carácter verdadero del individuo. Las promesas quebrantadas son manchas imborrables en el propio carácter. Si este es el juicio humano, ¿cuánto más exigente es Dios "en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación" (Santiago 1:17), y que no tolera en absoluto la infidelidad? (Lucas 9:62).

Es trágico porque su religión viene a ser ridícula, "como metal que resuena o címbalo que retine." El corazón del cristianismo es el amor; el amor hacia Dios y el amor hacia los hombres, y en ese amor hay perdón. Toda persona, dentro o fuera de la Iglesia que pretenda ser cristiana necesita ese perdón divino; pero la Palabra de Dios dice claramente que no puede haber perdón para aquellos que no saben perdonar. Jesús incorporó también esta verdad en su oración modelo (Mateo 5:9-15), la expresó también en sus parábolas (Mateo 18:23-35), la enseñó con su vida, sufrimiento y muerte. Ciertamente el que se retira de la Iglesia está engañándose a sí mismo si cree que su religión es verdadera y agradable a Dios.

Las puertas de la Iglesia están siempre abiertas a todos los hombres. La Iglesia no rechaza a nadie que se empeña por sujetarse a la Palabra de Dios; extiende sus brazos en actitud de bienvenida hacia todos los que están dispuestos a oír la verdad, la clara Palabra de Dios y arrepentidos del pasado están dispuestos a volver al redil del gran Pastor de las ovejas, a Jesucristo. Y Cristo nos asegura que habrá gozo en el cielo, entre los ángeles (Lucas 5:7), por uno que se arrepiente y vuelve al rebaño. Nada hay más hermoso y gozoso que ver a los alejados regresar al redil del Salvador.

—Nueva Senda

La Higuera Estéril

En protegida hondonada de una huerta singular, una higuera bien plantada era cosa de admirar.

Abundante en verdes ramas, que se extienden sin cesar, la atención de todos llama por su gran prosperidad.

Mas ni un higo dá la vana al Hortelano tenaz, que inútilmente se afana en hacerla fecundar.

—“Todo el jugo del terreno consumirá la ambiciosa, y el huerto quedará lleno de su prole perniciosa.....

“¡Cortadla! No ocupes más esta huerta tan amada. Esperar es por demás, que se mejore con nada!

“Oh Padre, déjala hogaño, que yo la estercolaré, y quizás en este año su fruto recogeré.”

“Por amor de tí concedo un año más de paciencia; pero si fruto no veo arrancaréla a conciencia.”

Así dijo el Infalible. Su decreto cumplirá. ¡Ay de la iglesia visible, que no vive en santidad!

Corazones renovados por la gracia del Señor, ofrecidle sazonado fruto fiel de vuestro amor.

La vida es breve, y muy corta para trabajar por El; vuestra vida estará muerta, si no hay fruto en vuestra fe.

—Patricio Gómez

No Te Desesperes

Cuando tú no alcances todo lo que quieres,

Cuando nubarrones tu horizonte empañen,

Cuando haya enemigos que inicuos te dañen

Ten en Dios confianza: no te desesperes.

Cuando te parezca que todos los seres que a tí te rodean son falsos y dobles, Cuando nadie escuche tus proyectos nobles;

Dios está a tu lado: no te desesperes.

Cuando consideras que tú solo eres Quien transita el duro y estrecho sendero

Que marcara Cristo. Dios es justiciero Sigue tu camino: no te desesperes.

Y cuando las fuerzas huyendo sintieres, Y veas los ideales rotos e inconclusos. Y la vida llena de errores y abusos; Dios es bondadoso, no te desesperes.

—Pablo Vázquez C.

Sección FEMENIL

A cargo de la Sra. Leona B. McConnell

I

Una Conciencia Quieta

Lectura Devocional: Marcos 12:28-34.

Texto: “Procuró yo siempre tener conciencia sin remordimiento acerca de Dios y acerca de los hombres” (Actos 24:16).

En sus atributos, sus relaciones, y en su vida, el hombre es una parte de la inseparable trinidad—Dios, sus semejantes, y El. No puede descuidar su deber y sus privilegios hacia ninguno de los tres sin incurrir en fracaso completo. Ni puede decidirse a obrar en contra de Dios o de sus prójimos o de sí mismo y al mismo tiempo sostener relaciones placenteras con los otros dos. Hay una clase de individualidad que no es elemento de egoísmo, el yo de uno al cual debe ser verídico. Es esto que está dentro de nosotros lo que fué creado a la semejanza de Dios y que no podemos ofender sin ofender a Dios. Oímos expresiones como estas y que solo tienden a aminorar el efecto de una obra maligna: “Pecó solo en contra de sí mismo,” y “él fué su propio enemigo.” Pero por esto, la conciencia del hombre y su Dios demandarán responsabilidad.

Mi relación para con los demás demanda que todas mis potencialidades para el servicio sean conservadas y bien desarrolladas. Una conciencia libre de ofensa hacia mis semejantes. Cuando considero que tengo que vivir con esta conciencia por toda una eternidad, y realizo la importancia de ser lleno de este amor que Pablo dice es el cumplimiento de la ley, por cuanto no piensa el mal en relación a sus vecinos o prójimos. Esto es lo negativo; y mi conciencia demandará también lo positivo—hacer el bien a los demás que yo mismo espero recibir de los otros. Una bondad descuidada, un servicio retenido, viene a ser un fuste en la mano de la conciencia para quitarnos la paz.

Pero sobre todo y por sobre lo demás están mi servicio y actitud hacia Dios. La conciencia demandará de mí pidiendo, “¿has buscado su presencia? ¿Conoces su compañerismo? ¿Has recibido su santidad? ¿Has sido lleno del espíritu de tal manera que digas que has representado en ella la vida de su Hijo unigénito en medio de un mundo pecador y triste?” ¿Podemos juntamente con Pablo declarar que nos ejercitamos para tener una conciencia libre de ofensa hacia Dios y hacia los demás? Una conciencia como esta trae la paz que sobrepuja todo entendimiento. Para éstos la plenitud de la vida es la vida más abundante.

II

El Triunfo de Cristo

Lectura Devocional: Isaías 11:1-9.

Texto: “La tierra será llena del conocimiento de Jehová, como cubren la mar las aguas” (Isaías 11:9).

En medio de una humanidad en que parece que la mano de todo hombre está en contra de su prójimo; en que el egoísmo gobierna el hogar, el estado y la nación; en que no se respeta ni la ley de Dios ni la del hombre es difícil pensar en una sociedad universal en la que fluya el amor y prevalezca la paz. Pensamos en el cielo como el lugar en donde existen estas condiciones pero el vidente de Judá notó en visión el triunfo de Cristo sobre la tierra. Fué en este mundo material que Isaías contempló al hombre de dolores, experimentado en quebranto, y del cual escondimos el rostro a pesar de que sobre El estaba la iniquidad de todos nosotros. Y el mismo vidente, al mirar, dijo que Este habría de ser el Dios Poderoso, Padre Eterno y Príncipe de Paz. ¡No prevalecerá más el pecado, la tristeza y la muerte! De entre toda esta oscuridad surge la Estrella de la Mañana. El sacrificio cruento del Calvario pronto hará aparecer al brillante Sol de Justicia, con la consiguiente sanidad de las naciones.

Es verdad que cuando entremos por los umbrales de la eternidad, esta noche oscura de la rebelión humana y del castigo parecerá solo un momento horrible de aquella eternidad; no obstante, la burla pasionante de los humanos por el fracaso de la cruz será quitada por la gloria de la corona del hijo de David, el Hijo de Dios, ante los ojos humanos. Fué sobre esta tierra que los hombres se burlaron y el infierno se regocijó; y en esta tierra se inclinará toda rodilla y toda lengua confesará. La mayoría de los hombres admiten hoy día que la enseñanza de Jesús es ideal, y que está bien para el cielo pero que no es practicable en la tierra. Pero si algo tiene que ver Jesús con el hombre, tiene que ver aquí y ahora. Su vida y su mensaje no han fallado—el hombre ha rehusado atender y obedecer, así que esperamos que vuelva el Príncipe de Paz y reivindique su Palabra. Isaías vió su triunfo, y “la tierra estaba llena del conocimiento de Jehová, como cubren la mar las aguas.”



La Carga Inútil

Por W. Roberto Adell

ES bueno decir como dijo David, "En el día que temo, en tí confío." Mejor es decir con Isaías, "Aseguraréme, y no temeré." Podemos tener la victoria constante sobre la ansiedad y el temor.

Alguien dijo, "Soy anciano, y he tenido muchas dificultades, la mayor parte de las cuales no acontecieron." Muchas veces las dificultades que temen los hombres, y que no suceden, son las que más les molestan. Pueden vencer con valentía los obstáculos, pero se acobardan de las pruebas que piensan que vayan a acaecer.

Sin embargo, es verdad que nos vienen en esta vida dificultades, enfermedades, pérdidas, pesadumbre y desilusiones. Pero nuestro amante Padre celestial ha hecho amplia provisión para los que le aman, que no sean vencidos por la ansiedad, el cuidado o el temor. Su Espíritu Santo es el verdadero Consolador que nos conforta en todas las vicisitudes de la vida. Nos ayuda a confiar en la misericordia de Dios y saber que él nos cuidará. Substituye el amor por el temor; "el perfecto amor echa fuera el temor." El Espíritu nos da esperanza, y nos ayuda a mirar al futuro y saber que todo redundará para nuestro bien. El aquieta nuestros corazones y nos enseña a descansar en el Señor.

Ocupemos la balanza en que San Pablo pesó su tribulación cuando la llamó "leve." Asimismo miremos al reloj divino que Pablo vió cuando llamó a la tribulación "momentánea." Si hemos aprendido a confiar en Dios, hemos aprendido el secreto de la tranquilidad y la paz de mente y de espíritu, "echando toda vuestra solicitud en él, porque él tiene cuidado de vosotros."

Somos peregrinos aquí. Este mundo no es nuestra patria. Aspera y espinosa es nuestra senda. Muchas cosas que esperamos ver no veremos. Nos esperan penas y sufrimientos mientras vivamos. Pero estas cosas no pueden vencer a los hijos de Dios. Sólo el desánimo puede vencerlos. Por falta de esperanza y confianza ellos pueden desmayar y fracasar. O por la valiente esperanza y confianza en Dios pueden vencer el desaliento, el miedo y la ansiedad, y sentir la presencia de Cristo su Redentor y Salvador, que les dará descanso, paz y victoria y hará leve la carga. No podemos escapar de todas las pruebas de la vida, pero sí hay escape de toda solicitud ruda y ansiedad corrupta. "Tú le guardarás en completa paz, cuyo pensamiento en tí persevera; porque en tí se ha confiado."

El diablo y sus legiones están rugiendo por todo el mundo, procurando destruir la iglesia y toda religión por medio del comunismo, incitar a guerra a las naciones, deshacer el plan de Dios. Pero la ige-



sia amada de Cristo no puede ser vencida; "las puertas del infierno no prevalecerán contra ella." "No temáis, manada pequeña; porque al Padre ha placido daros el reino."

Peregrino abatido, trabajado o desmayado: trae tu carga, tu dolor, tu desánimo y tus fracasos al amante Jesús que dice: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar." Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará.

Metamorfosis Espiritual

Nosotros creemos en la metamorfosis espiritual o sea cambio de forma espiritual. Este cambio incluye: nuevos ideales, nuevos horizontes, nuevos y limpios pensamientos, cambio de mente, nueva vida, etc. El apóstol Pablo presenta la vida cristiana como un continuo proceso de metamorfosis espiritual cuando dice a los hermanos de Colosas: "..... habiéndolos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestidos del nuevo, el cual por el conocimiento es renovado conforme a la imagen del que lo crió" (Colosenses 3:9-10).

Nosotros rechazamos la doctrina antiquísima de muchas religiones paganas: la metempsicosis o transmigration de los espíritus humanos. La Biblia no enseña tal doctrina, pero ciertas sociedades filosóficas aún la enseñan.

La metamorfosis espiritual es obra del Espíritu Santo y empieza con la regeneración y terminará cuando por la gracia de Dios, "..... esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad" (1ª Corintios 15:53). El cambio de vida, obrado por el Espíritu de Dios, trae la verdadera felicidad.

*"Cuán glorioso es el cambio operado en mí al venir a mi vida el Señor;
Hay en mi alma una paz que yo ansiaba tener,
La paz que me trajo su amor."*

—Leobardo Estrada Cuesta